



Con la arquitectura no se puede cambiar el mundo...

Sin la arquitectura tampoco

contenido

- 01 Portada
- 02 En busca del dorado [Pablo Larrañeta]
- 04 Viviendas...¿sostenibles? [Borja López Rodríguez]
- 06 Una propuesta urgente [Fernando Porras]
- 08 3 dimensiones [Javier Tomei]
- 10 Un lugar para el televisor [Luis Bruno]
- 11 Coordinador de cultura [Javier Solozábal Ruiz]
- 12 ¿Es esta la vivienda que necesitamos? [J. M. Pascual]
- 14 LO 06LR... European 8... [Jesús Alfaro]
- 16 Amontonaos ... [J. Gorostiza]
- 18 25 años [Enrique Aranzubía Álvarez]
- 20 Soterramiento en Logroño - MVRDR
- 22 5 preguntas [Gustavo Piqueras Fisk]
- 24 Cinecoar

enbuscadel dorado...

la ciudad perdida

PABLO LARRAÑETA
Arquitecto

Como arquitecto me produce cierta vergüenza y tristeza hablar de la vivienda que estamos realizando en la actualidad. Resulta inmoral el precio que está alcanzando en estos momentos en relación con lo que el mercado ofrece a cambio, de modo que podríamos decir que la vivienda se ha convertido en el gran monopolio de finales del siglo pasado y principios de este, en nuestra región y en España en general, dado que su precio ya no depende de la calidad del producto que se ofrece y mucho menos aún de su calidad arquitectónica.

La vivienda ha tenido la desgracia de ocupar últimamente el punto de mira de los grandes magos de nuestro tiempo, los inversores, los especuladores, los promotores con intenciones especulativas, ocurriéndoles con la vivienda lo que al Rey Midas, que todo lo que toca se convierte en oro, esto genera un motor de riqueza que, como veremos, resultará ser el principio de su propia degeneración.

La vivienda, últimamente, ha pasado de ser un bien de uso fundamentalmente a ser un bien de inversión y por tanto de especulación económica, tanto es así que su valor está asegurado por el solo hecho de llamarse vivienda y en todo caso por su ubicación, factores que en cualquier caso nada tienen que ver con su calidad como producto.

En los bienes de uso es este el que los justifica, y por tanto son los usuarios los que se benefician de su elaboración y desarrollo. Por el contrario los bienes de inversión especulativa se justifican casi exclusivamente por su rentabilidad económica, siendo ésta su principal objetivo. Ya no son los usuarios sino los inversores los únicos

beneficiados, produciéndose, por contra, un gran perjuicio para los primeros que cada vez ven menos satisfechas sus necesidades y a un coste mayor. La razón de esta situación quizás esté precisamente en el excesivo beneficio económico que se obtiene de un bien básico y necesario como es la vivienda que altera el indispensable equilibrio de intereses que debiera existir entre usuarios y promotores, produciendo un tipo de vivienda absolutamente vulgar, aburrida y tópica, como corresponde a una situación de monopolio donde no existe investigación y apenas riesgo en sus planteamientos.

Ocurre lo contrario en la industria, como la del automóvil, las telecomunicaciones, la electrónica etc., donde los objetos que esta produce, con márgenes de beneficio mucho más ajustados, tienen normalmente una relación directa entre el precio y la calidad, cumpliendo perfectamente, tras un largo, complejo y arriesgado proceso de investigación, la función para la que fueron diseñados logrando satisfacer ampliamente, cuando no superar, las necesidades de sus consumidores que siempre resultan beneficiados,

La racionalidad especulativa, antítesis conceptual del racionalismo arquitectónico aunque aquella se haya aprovechado de este en muchas de sus formas, resulta absolutamente perversa y es tan precisa y consecuente en su proceso de desarrollo que para lograr una mayor eficacia en la obtención de beneficios siempre utiliza modelos urbanos y tipologías arquitectónicas, muy concretos y comprobados, que resultan ser muy perniciosos para la ciudad apareciendo, por ejemplo, crecimientos a base de bloques exentos

con abundancia de reclamos inútiles tales como plantas bajas diáfanas con piscina, zona deportiva etc., Todo esto unido a una falta de alineaciones claras y a la ambigüedad existente entre los espacios públicos y privados hacen surgir espacios residuales por todas partes que además nos los venden como espacios libres, y la única libertad que aportan es la de la confusión, inseguridad y desorientación, pues en estos nuevos barrios no hay manera de encontrar el número del portal o el nombre de la calle que buscas.

Esta forma de desarrollo especulativamente eficaz de los nuevos enclaves urbanos, donde los intereses que los generan no son coincidentes con los de los usuarios, además trae consigo la disociación del comercio y las demás dotaciones del tejido residencial que ya no conforman calles, plazas o cualquier otro elemento urbano claramente definido, simplificando peligrosamente la trama urbana, dando lugar a un auténtico crecimiento tumoral que acaba por destruir esa compleja y rica cristalización espacial de vida y cultura humana en colectividad que constituye la ciudad. De esto tenemos claros ejemplos en los nuevos barrios de nuestra capital como El Arco, Cascajos, Fardachón o los Lirios.

¿Que papel tenemos los arquitectos en todo este proceso constructivo? Lamentablemente, y de ahí mi tristeza, me temo que en estos momentos ejercemos como simples notarios de la destrucción de la ciudad. Dentro del proceso de la construcción de viviendas nuestros intereses generalmente no coinciden con los del promotor que salvo honrosas excepciones se encuentran tan alejados de los usuarios. Si tratamos

de ser consecuentes con la formación que nos dieron en la escuela como especialistas en resolver con armonía, belleza y racionalidad el complejo problema del asentamiento humano sobre la tierra, bien en el crecimiento y desarrollo de la ciudad existente, en la sustitución de elementos dentro de esta o en la rehabilitación de sus partes conservables, en definitiva de resolver arquitectónicamente los verdaderos intereses y problemas del usuario, el arquitecto resulta ser un personaje incómodo, una china que irrita el engrasado mecanismo de la especulación.

Los arquitectos, hoy en día, estamos atrapados en un túnel donde solo una crisis profunda que elimine o disminuya radicalmente el conflicto de intereses entre promotores y usuarios, quizás con la transformación o incluso la desaparición de los primeros ya que los segundos son imprescindibles, permita de nuevo que la vivienda sea un bien de uso en vez de un bien de especulación, volverá a darnos luz y a hacer que la ciudad que se genere reporte valores humanos, calidad de vida y espacios de libertad y no solo de rentabilidad económica que convierten a la vivienda en esa bola de hierro que, como a un preso, te anilla al pie haciéndote reo de una cada vez más deplorable ciudad para el resto de tu vida.

Frente a esta situación hoy solo te queda el cinismo, si puedes, de convertirte en participante y cómplice del enriquecedor y degenerativo proceso de la especulación y con los beneficios obtenidos irte a vivir a otra ciudad donde todavía los especuladores no hallan puesto su punto de mira, si es que todavía existe y mientras tanto, un poco más de imaginación, por favor !!!.



viviendas...¿sostenibles?

BORJA LÓPEZ RODRÍGUEZ

Arquitecto

En la última reunión del Green Building Challenge¹, celebrada en Tokio a finales de 2005, se presentaron una serie de edificios españoles que, en opinión del comité organizador, son los mejores ejemplos en cuanto a arquitectura sostenible que se han realizado en nuestro país. Se trata de cuatro proyectos ya construidos, de los cuales dos corresponden a edificios de vivienda colectiva; otro alberga oficinas y locales; y por último, el edificio sede del Centro Nacional de Energías Renovables en Sarriguren (Navarra).

Sin embargo, sólo uno de ellos satisface plenamente, a mi juicio, las exigencias de la sostenibilidad, entendiendo ésta en todo su rigor; es decir, aquella que garantiza que nuestros descendientes puedan disfrutar de la biosfera en unas condiciones, al menos, como las que nosotros hemos recibido. El proyecto al que me refiero consiste en la rehabilitación de dos edificios contiguos de viviendas y locales comerciales en San Cristóbal (Madrid), obra de las arquitectas Margarita de Luxán y Gloria Gómez. La intervención, realizada sobre viviendas sociales construidas en la periferia madrileña en los años setenta, ha permitido reducir drásticamente las cifras de consumo de energía con la mínima inversión posible, mejorando, de paso, las condiciones de habitabilidad de las viviendas.

Se trata de un buen ejemplo del papel que puede desempeñar la arquitectura en relación con la sostenibilidad, no sólo por la evidencia de los datos objetivos, sino fundamentalmente por el hecho de que se trata de la rehabilitación de un edificio de vivienda colectiva ya existente, sin que esté motivada por valores artísticos o históricos. Y es que lo verdaderamente importante no reside en el ahorro de energía y emisiones logrado; sino en el ahorro de suelo, recursos, materiales y energía conseguido al evitar construir un nuevo edificio en otro lugar. Esta respuesta al problema de la

vivienda está, sin embargo, muy alejada de la práctica habitual: se siguen aplicando políticas de hace cincuenta años en materia de construcción y crecimiento urbano aún cuando el contexto ha variado considerablemente (la demografía de las ciudades se ha estabilizado después del explosivo crecimiento durante el desarrollismo y abundan las viviendas y edificios vacíos; hasta un 14% en Logroño², por ejemplo). Nadie ha expresado mejor esta situación que José Manuel Naredo, economista especializado en aspectos urbanos y medioambientales, quién además señala las pautas que debería seguir una política alternativa tendente a una mayor sostenibilidad: reproduzco en el cuadro adjunto algunas de sus propuestas³.

Sin embargo, la arquitectura con más proyección mediática está muy alejada de preocuparse por estos asuntos, absorbe en cuestiones estético-formales o funcionales, aunque, también es cierto que la formalización de los casos de arquitectura sostenible está lejos de alcanzar un buen nivel (en este sentido sirve como ejemplo el proyecto de San Cristóbal, cuyo resultado formal no es muy llamativo). Hay que tener en cuenta que en un mundo cada vez más dominado por el poder de la imagen –en detrimento de los conceptos o las ideas–, el aspecto formal de la arquitectura es determinante para su éxito y difusión; por ello, experiencias como la referida figuran sólo en publicaciones o textos relacionados con la arquitectura bioclimática o la sostenibilidad, quedando al margen de las publicaciones arquitectónicas de vanguardia.

Aplicando de forma inversa el mismo razonamiento, la obsesión por la imagen ha llevado a mostrar arquitecturas con el apellido de "sostenible", tan sólo por estar conformadas con algún avanzado captador de energía, algún sistema de protección solar "inteligente" o, incluso, por aparecer rodeados de vegetación.

Un ejemplo paradigmático de esta situación se plasmó recientemente en el suplemento dominical de un periódico de ámbito nacional⁴, en un número especial dedicado a la sostenibilidad en el ámbito de la vivienda. Prácticamente la totalidad de los proyectos que ilustraban la revista corresponden a enormes viviendas unifamiliares aisladas –en su sentido más estricto: no se ve ninguna otra construcción en las cercanías–, entre ellas, varias obras del premio Pritzker australiano, Glenn Murcutt. Son casas que se adaptan a las condiciones climáticas del emplazamiento (tarea poco difícil, dado que se sitúan en regiones templadas), se rodean de amplios espacios ajardinados y emplean complejos sistemas de domótica. El aspecto, ni que decir tiene, es deslumbrante y habitarlas debe ser una experiencia plenamente satisfactoria.

No obstante, como modelos de sostenibilidad, son absolutamente discutibles, pues fomentan un modo de vida profundamente insostenible. Un modelo de organización urbana basado en la baja densidad extendida por el territorio es la forma más segura de acrecentar los problemas ambientales y sociales. En primer lugar, porque fomentan la movilidad que, en países como el nuestro, es el principal sector consumidor de energía (supone un 44%, frente al 12% que consume el sector residencial⁵, con el agravante de que no puede obtenerse de fuentes renovables) y es responsable de la mayoría de las emisiones de gases contaminantes. En segundo lugar, porque derrochan el soporte básico de la vida, el suelo, el cual no es renovable de ningún modo. Imaginemos por un momento cómo sería Logroño o cualquier otra de nuestras ciudades si cada uno de sus habitantes disfrutara de una de estas viviendas: desde luego se ocuparía todo el término municipal y algunos de los colindantes; se incrementaría el tráfico (y sus problemas asociados) de forma

exponencial; perderían eficacia los transportes públicos o alternativos; desaparecerían las calles para convertirse en simples viales rodados; se perdería la cohesión social derivada de la vida en convivencia; etc. **Por ello, es más sostenible mantener y fomentar un modelo basado en viviendas colectivas que en amplias viviendas unifamiliares, por muy bioclimáticas que éstas sean.**

En definitiva, necesitamos que la arquitectura se implique en la tarea de hacer más sostenible nuestro modo de vida, más allá de gestos formales, combinando con valentía las más altas exigencias estéticas con una conciencia global sobre los problemas medioambientales y sociales. Es necesario un esfuerzo de investigación en arquitecturas verdaderamente sostenibles, que escapen al mero detalle de incorporar placas solares o un complejo sistema de parasoles orientables. Es decir, una arquitectura más cercana a los valores que dirijan la construcción tradicional: un uso racional del suelo, la orientación, los materiales y los métodos de construcción.

Y en esta tarea, la vivienda colectiva tiene un papel fundamental...

¹ Green Building Challenge es una iniciativa internacional para valorar la adecuación medioambiental de la edificación. Cada país miembro selecciona las obras construidas que lo representarán en las reuniones anuales. En España, el comité organizador está avalado por el Ministerio de la Vivienda y el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos.

² Instituto Nacional de Estadística. Censo 2001. Habría que añadir otro 7% de viviendas secundarias.

³ Elaboración propia a partir del cuadro incluido por José Manuel Naredo en su artículo "Anatomía y fisiología de la conurbación madrileña: gigantismo e ineficiencia crecientes", disponible en la revista electrónica Ciudades para un Futuro más Sostenible (<http://habitat.aq.upm.es>)

⁴ El País Semanal. Extra Otoño, "Apuesta Verde". 6 de noviembre de 2005.

⁵ Datos de 1.998. Instituto Nacional de Estadística.

IMÁGENES: corresponden al proyecto: DOS BLOQUES DE VIVIENDAS Y LOCALES COMERCIALES EN SAN CRISTOBAL DE LOS ANGELES (MADRID)

Autoras: Margarita de Luxán García de Diego (Arquitecta, Catedrática de la ETSAM) y Gloria Gómez Muñoz (Arquitecta)

POLÍTICAS APLICADAS

Fomento de la construcción nueva
Incentivos fiscales a la construcción, las plusvalías y la vivienda en propiedad
Normativas poco exigentes en Sostenibilidad y Habitabilidad
Penalizar la okupación de viviendas

RESULTADOS (insostenibles)

Masiva destrucción de suelo y patrimonio
Uso ineficiente de los mismos
Metabolismo urbano poco ecológico

POLÍTICAS ALTERNATIVAS

Fomento de la conservación y uso del patrimonio construido
Incentivos fiscales a la rehabilitación y el alquiler
Normativas más exigentes en Sostenibilidad y Habitabilidad
Penalizar la desocupación y el abandono

RESULTADOS (más viables ecológica y socialmente)

Mejor conservación del suelo y del patrimonio
Uso más eficiente de los mismos
Metabolismo urbano más ecológico



Edificios antes de la rehabilitación.



Bloque rehabilitado. Fachada oeste.

Bloque rehabilitado. Fachada norte y este.

una propuesta urgente

FERNANDO PORRAS

Arquitecto

Actores

Cualquier mirada hacia delante pasa por admitir una incontestable realidad: la vivienda no tiene aún capacidad para conciliarse con la tecnología puntera, la vivienda se remueve hacia una adaptación forzada de los nuevos modos de habitar, la vivienda sufre una convulsión progresiva y transgresora de sus propios límites físicos. En el contexto actual (donde ya se pueden constatar aspectos que lo diferencian de cualquier época pasada), distinguimos dos polos de acción que actúan con una apreciable autonomía: uno, el cuerpo constituido por los agentes activos, que intervienen directamente en el proceso edificatorio: reguladores, gestores de suelo, promotores y técnicos, creadores de bolsas de oferta, que se enfrentan al otro polo, el de los agentes de consumo, usuarios atendidos o arropados por las redes de comunicación, anhelados como objetos de apropiación por los primeros. La negociación de estos dos conjuntos converge en una estructura de mercado funcional en frágil equilibrio, en cuanto que la dinámica planificación/edificación/compra/uso, inexplicablemente, nunca llega a quebrarse realmente. Desde una incipiente evaluación de fuerzas puede proponerse aquí un breve repertorio de enfoques que serían necesarios para conseguir, precisamente antes de que se produzca esa quiebra, la necesaria conciliación de los impulsos, o más que conciliación, la correspondencia real entre las búsquedas de lo diseñado y las realidades de lo habitado. Esta aspiración se tiene que asumir desde una cierta prevención contra quienes optan por separar la labor del arquitecto de la del regulador o planificador o, incluso, de la del promotor, cuando la elaboración del proyecto debe asumir un completo compromiso con las fuerzas que lo sustentan o lo hacen nacer.

Reglas

La rigidez del planeamiento urbano o la pobreza programática de sus ordenanzas constituyen frecuentemente una fórmula/recurso a la hora de analizar la falta de respuestas que puedan dar lugar a la aparición de modelos adecuados de vivienda. Ante la regulación poco flexible, heredera de los sucesivos ajustes aplicados a normativas escleróticas, las prescripciones terminan por establecer casi exclusivamente líneas de definición de los umbrales mínimos que

condicionan parámetros de habitabilidad. Ponerlas radicalmente en cuestión, además de constituir una operación de ruptura que se enfrenta a una inercia imposible de superar, puede abocarnos a que el intento de liberalizar los límites exigidos se interprete sólo para reducirlos en favor de un planteamiento especulativo. Por el contrario, la admisión de las reglas que hoy ya existen podría suponer su propia superación, en el sentido de utilizar ese bajo umbral normativo como punto de arranque hacia la superposición de funciones o capas que transfiguren y enriquezcan, la planta urbanísticamente justificada. La falta de fertilidad de lo establecido en los textos legales es puede ser contrarrestada con medidas de carácter débil: plurifuncionalidad de espacios, duplicidad y apertura de circulaciones. No se trata de modificar la disposición de la tabiquería sino de hallar en la composición de la planta una lectura multiestratificada en que a las dimensiones espaciales se añada la temporal con atributos suficientes para modificar la naturaleza de cada ámbito sin que cambie su dimensión.

Técnica

Como contrapunto a este modo de organizar el programa residencial, en la última década nos hemos visto provistos de múltiples soluciones sobre el papel que apuestan por la gran flexibilidad de la planta, la desaparición de obstáculos, la concentración de nodos técnicos que permiten múltiples entradas y compartimentaciones al gusto o necesidad de cada habitante. Propuestas que se complementan con los proyectos que confían más en el diseño de elementos móviles, siempre con la íntima aspiración de que éstos desaparezcan: aparece la planta vacía como paradigma de la contemporaneidad tipológica/atipológica que se reitera como una alternativa. La aplicación de estos métodos suele diluirse en su puesta en obra y termina por debilitarse, declinando al tomar tierra y convertirse en un ejercicio de ingenio casi manual o en una expresión ortopédica de las posibilidades de un repertorio de elementos deslizantes. La falta de verosimilitud de que adolecen estas soluciones podrá desaparecer con la aplicación de sistemas "cerrados" en el proceso industrial, perfectamente desarrollados para su utilización en otros ámbitos. Se puede pensar en una serie de elementos que permiten una aplicación casi inmediata.

Tecnologías que han superado su fase de ratificación y se han de traspasar a la vivienda tan sólo mediante opciones exclusivamente comerciales. Entre ellas encontraríamos los sistemas de archivo o de almacenamiento automatizado que tiene tanto capacidad para alojar volumen como para desplazarse con garantía efectiva. También serán aplicables las técnicas de conducción de fluidos, experimentadas en la industria química que permiten liberar de los soportes planos y rígidos el suministro y la evacuación de líquidos y gases, o los componentes procedentes de la industria ferroviaria en la que están sobradamente comprobados los sistemas de fabricación de compactos húmedos.

Significado

La residencia como figura clave de la ciudad se ha convertido en el cáncer de su crecimiento. La energía de transformación que se podría atribuir a la función residencial ha rebasado ya una crisis propia y tras ella solo quedan signos de desolación y multitud de ejemplos que afirman la pérdida de capacidad de mediación que se habría podido esperar, entre la escala urbana y la actividad individual en el ámbito de la ciudad contemporánea. Paralelamente se ha producido una aceptación progresiva de la trascendencia de las soluciones edificadas de usos mixtos y colectivos por su poder transformador de texturas urbanas, así como de construir escenarios capaces de generar o asumir condiciones vivas que sustenten la escena cívica. De modo que ahora sería preciso revitalizar el carácter semántico de las pieles y los cuerpos de los nuevos edificios residenciales atendiendo a estas experiencias. La superación del lenguaje figurativo que ha ido consolidándose en infinitos ejemplos y la realidad constructiva que ha permitido incorporar a la imagen de los volúmenes una ambigüedad de significados por medio de la aplicación de elementos no ligados a lo pintoresco o lo puramente doméstico, constituyen una vía en la que profundizar. Abogar por la descaracterización de las facetas de los edificios en favor de su volumen, significaría recuperar para la ciudad -al centrar la tarea de la construcción en la formalización de tensiones fuertes, vectores activos- los espacios franqueados por tendidos infraestructurales o zonas inconcretas de ensanche. La conquista de estos ámbitos que se alejan de lo humanizable podría acometerse intensificando el acento en la escala del edificio, en su riqueza volumétrica, en su sintaxis precisa,

más que en la amabilidad de su modulación o en la sutileza de sus materiales y formas. La presencia como sólido complejo es posible aun manteniendo un exclusivo uso residencial. La relación directa o indirecta con los vacíos urbanos será más viable desde una cierta negación de la condición doméstica de los elementos residenciales complementada con la enfatización de un carácter escalar más por áreas mixtas y abiertas que puedan acoger diversas funciones y que puedan constituir tejidos amables al uso ciudadano aunque estén sometidas a grados de desarrollo diferentes, más o menos concluidos.

Conexión

Se ha reiterado hasta la saciedad la llegada de una época nueva, capaz de reconfigurar el mundo. Incluso en los ámbitos con menos recursos ya se ha asumido la gran potencialidad de las redes de comunicación como un fenómeno omnipresente. Se han dado por buenas las nuevas condiciones que permiten la intertransmisión y los medios de difusión tradicionales (¡tómese también como tal la televisión!) se han apresurado a alabar, difundir y explicar la necesidad de la conexión individual hacia lo global. Como último apunte, solo señalar el convencimiento de que este factor no modificará el inquieto espacio doméstico en sus estructuras externas, ya que la finura de las infraestructuras necesarias para la conexión es despreciable en cuanto a su dimensión (las soluciones sin cable son cada vez más fáciles). Recordemos la tópica imagen de cualquier asentamiento suburbial y precario erizado de mástiles captando señales de un satélite televisivo. Piénsese en esta invasión como una operación microquirúrgica, no cruenta, local, periférica, que en absoluto moviliza el caprazón residencial. Por el contrario, como efecto de resonancia, la actividad de las terminales privadas está revolviendo las relaciones de sus destinatarios y, por tanto, su recorrido y su permanencia en el interior de la casa. La inmensa velocidad con la que llega el mensaje no da tiempo ni lugar a una reacción meditada de reutilización de la casa y la reconfiguración de los vínculos de quienes la habitan. Los espacios tienen que multiplicarse en lo funcional aunque sin dividirse en lo superficial. Ya usamos dormitorios que son lugares de trabajo, cuartos de estar que son salas multimedia, y sin embargo el mercado sigue ofreciendo células inamovibles. Por poco tiempo.



3dimensiones: vivienda social, proyecto moderno, cultura moderna



JAVIER TOMEI
Arquitecto

“Nouveau (nuevo) es bueno, es movimiento dichoso del texto: la novedad está justificada históricamente en toda sociedad donde, por régimen, la regresión es una amenaza. Neuf (novedoso, flamante) es malo: hay que luchar contra un traje neuf cuando se lo lleva por primera vez: lo neuf envara, se opone al cuerpo porque lo priva del juego de las articulaciones cuya garantía está en un cierto desgaste: un nouveau que no fuese del todo neuf, tal sería el estado ideal de las artes, los textos, los trajes” Roland Barthes, R.B. por R.B.

El título de esta nota es un recorrido que se puede transitar en ambos sentidos. La palabra que articula este camino es proyecto, a partir de la esperanza de que la cultura moderna no es un espacio de verdades sino de cuestionamientos, y que actuar en ese espacio implica una toma de posición, ante y desde las contradicciones que plantea, acción reflexiva. Que específicamente en la arquitectura moderna la vivienda social tuvo sentido no como respuesta a un máximo rendimiento del capital, sino como expresión de las cuestiones centrales que se planteó: lo social, la ciudad, la vida, el individuo.

A la vez, fue la respuesta de la arquitectura moderna a las cuestiones que un mundo en tránsito hacia la industrialización planteaba: la densificación de los núcleos urbanos, las nuevas formas de vida, la construcción masiva, etc. Es la huella más concreta en el campo de la arquitectura de los logros y fracasos del proyecto moderno. La evidencia de que estos temas aún son actuales. Su actualidad es también signo de que es necesario abordarlos, reformulando el modo en que fueron enunciados, sabiendo cómo fueron enunciados.

1. Hipótesis

Reingresar a lo que se da como cuerpo canónico tomándolo como cuerpo provisional, cambiante, interpretable. Qué fueron dichas obras y proyectos en su momento sino acciones, hechos y propuestas críticas, revolucionarias o reformistas (aún pretendían la posibilidad de establecer una relación entre teoría y praxis, es decir, pensar y hacer, cambiar las condiciones del mundo), aunque (o porque) cargaran grandes contradicciones. Deshacerse de todo espíritu académico, titulaba L.C. su primera conferencia en Precisiones.

Espacialidad, y tipología, y materialidad, y tecnología, y función, y programa, y lugar, y. Construcciones intelectuales que se realizan en el plano (en el calco) a través de un cruce entre conocimiento y sensibilidad, experiencia y azar, pero que sin una base teórica mínima limitan a trabajar con lo que la normativa y el sentido común dicen que se puede, no con lo que el catálogo sugiere, o haciendo una crítica de lo disponible. Por lo que la siguiente pregunta es inevitable: ¿qué se sabe?

Construir una mirada contemporánea conciente.

2. ¿Trabajar desde ciertas coordenadas?

Planteando como hipótesis que un proyecto es tanto una aproximación como una investigación sobre las lógicas proyectuales que se ponen en juego con una cantidad de datos mensurables y otros no mensurables, restringimos como punto de partida dos datos aparentemente objetivos:

- a. lugar
- b. programa

desde el momento que todo proyecto persigue la producción intelectual de un objeto material configurado. No prefigurado ni en constante proceso de conformación.

(Examinando Marsella, en su manifestación declarada de objeto autocontenido/contenedor, tal vez hoy no cumple con los requisitos necesarios. Marsella no debería quedar posicionado como objeto ideal, sino como registro de lo que fue posible de realizar en determinado momento de la producción culta de arquitectura. Podría ser que hoy resulten más interesantes o productivos los momentos en que Marsella, con su lógica implacable de sistema cerrado no puede evitar mostrar contradicciones, incoherencias, autonegaciones).

Es desde esta postura que lugar y programa aparecen como condiciones de partida necesarias (pero no suficientes) para el inicio de un proyecto, performance de puesta en juego de múltiples líneas de procesamiento de material e información que entrecruzándose producen una sedimentación de conocimiento y una producción real material, algo hecho.

Esto significa contar con ciertos datos/demandas funcionando como variables externas que operarían en diferentes (y al mismo tiempo) niveles de incidencia:

- 1. Polarizadores -significadores:
provocando que ciertas operaciones se constituyan en más pertinentes que otras.

- 2. Disparadores:
(por el mero hecho de ir al lugar) establecer un diálogo entre sujeto y lugar
(por la experiencia de ámbitos domésticos) el continuo replanteo acerca de los modos de vida y socialización (y también éste es el sentido de SOCIAL).
- 3. Contenedores:
Implican un campo físico/ambiental/dimensional donde el relato se lleva a cabo.

3. Material

Nos faltaría entonces un tercer tematizador que permitiría trabajar (como hipótesis) con 3 polos de acción. Los mínimos. Como una mesa de trabajo. No más de tres para que se sostenga. Un plano de sus-tentación. Este tercer polo es el que podríamos denominar material, que acciona como memoria objetiva y subjetiva. Estos tres, entonces, como estado previo.

El lugar tiene condiciones particulares, el programa define las necesidades a responder, el material, los elementos de arquitectura. Pero en sí no producen novedad.

El relevamiento del lugar nos lleva a tomar decisiones acerca de cómo ocupar el sitio: ¿Siguiendo las ocupaciones preexistentes? ¿Generando nuevas situaciones?

El programa nos indica cuánto hay que hacer. ¿En extensión? ¿En altura? ¿Disgregando? ¿Unificando?

El material nos permite investigar la tipología de las viviendas. ¿Simples? ¿Complejas? ¿Abiertas? ¿Cerradas?

El esfuerzo radica en que podamos pensar en más de una dimensión a la vez, pensar un tema incluyendo las problemáticas que los demás plantean. La puesta en relación implica el trabajo de entender que toda transformación específica es también una transformación de lo que aparentemente no está involucrado.

El proyecto en tanto trabajo, material y reflexivamente, con la mayor conciencia posible del camino recorrido, de los procesos realizados, de las estrategias, de la modelación de forma llevada a cabo. Un problema de posición y de Dimensión. Cuando podemos pensar inclusivamente, estamos diciendo cómo queremos que sea la forma del proyecto.



Karl-Marx-Hof (Viena, 1926-1930) Karl Ehn.
Los espacios dedicados a usos comunitarios intuidos como base para la construcción de una nueva sociedad, en la que primarían los aspectos colectivos y solidarios.



Werkbundssiedlung Neubühl (Zürich 1928-32) Haefeli, Moser y Roth.
El bloque de viviendas se desarticula construyendo una nueva tensión entre lugar, unidad, totalidad y paisaje.

LUIS BRUNO
Arquitecto

Habitualmente cerramos la primera etapa de los ejercicios proyectuales universitarios con la remanida presentación del sitio y sus condicionantes a cargo de los estudiantes. Las obvias por obvias y aburridas exposiciones nunca lograron cautivar a nadie más que al interesado directo y, esporádicamente, a los bienintencionados docentes que conscientes de la inutilidad del requerimiento soportan estoicos la perorata como moneda de cambio. Todo fue así hasta que cierta vez pedimos a los alumnos que presentaran sus relevamientos en formato video. La mañana de la exposición trajo una novedad: una audiencia de 50 de ellos, todos, se sentó frente al monitor para disfrutar su aparición en pantalla. Sin que volara una mosca ahora las obviedades aparecían una tras otras pero en imagen color, con audio y con algunas ocurrencias histriónicas de parte de los autores actores muy festejadas por la platea. No es que el resultado de las etapas siguientes haya sido mejor. La experiencia solo prueba cuan formateados estamos al modo de esa fantástica invención humana que es la televisión.

Un buen amigo, un intelectual por definición y por postura, le ha negado al cable la entrada a su casa. Solo admite el producto de sus visitas al videoclub. Elegir una película, sigue siendo una decisión propia. Su estoicismo ha sido largo y bien admirable. Sin embargo, comienza a dar muestras de fatiga. Creo que ya se pregunta hasta que punto se trata de una lucha con sentido. Además de que muchas de aquellas películas están en el cable, siente fascinación por el espectáculo épico digno de los gladiadores romanos que significan las batallas del tenis actual que, lamentablemente para él, solo transmite ESPN.

Mi madre sigue enojada con el valor de la cuota mensual del cable. Así es que decidió entablar una batalla solitaria contra el mundo que se ve privado de su participación como televidente. El televisor que sigue en el comedor como aquel en el cual vimos llegar el hombre a la luna en blanco y negro, hoy solo cuenta con los 4 canales de aire más alguna interferencia de la cual se jacta que ha convertido en programación habitual. Es una batalla que dice venir ganando y que, dado su esmero y perseverancia, no tiene mayor sentido arrebatarle.

Un matrimonio amigo ha sacado la TV del dormitorio cosa que siempre digo que corresponde pero no logro convencerme de hacerlo y, con semejante convicción, menos logro hacerlo con mi mujer. Ella no tiene dudas, el aparato de allí no se mueve. Que afecta las relaciones matrimoniales es cierto, que hace que nuestros hijos pequeños invadan nuestro espacio de autonomía también, que nos separamos al margen

de lo que indica la psicología contemporánea tampoco nos cabe dudas pero cuando se enciende todo pasa a segundo plano.

Mi hija de 6 años ya tiene su televisor en el cuarto. Está claro que ha comenzado a pasar más tiempo allí que cuando no lo tenía. Será el principio de su desarraigo? Lo lamentaremos por años? Entretanto, hace pocos días su televisión cayó al piso y perdió el sonido. Hasta la reparación y en nuestra ausencia, Paulina prefirió ver la imagen en su monitor y recibir el audio de nuestra habitación. Si bien nos significaba doble encendido ella en ningún momento estuvo dispuesta a resignar su localia. En Tadeo de 10 años, no puedo más que reconocerme. La clave está en la decisión del encendido. Una vez que la imagen asoma la fuga del cerebro queda consumada. Se puede caer el mundo que hasta la historia de los zapatitos rojos de Dorothy en El Mago de Oz se vuelve un mar de aguas que invitan a sumergirse en ellas. Su cara de ausencia la tengo bien presente porque Tadeo es nómada, él va detrás de la televisión, así es que uno lo puede encontrar en más de una habitación. Juega Playstation 2 en mi cuarto, ve videos en el de su hermana, y ahora juega en el suyo una hora por cada hora de lectura, en cumplimiento de su pacto con nosotros, al Imperium AO en su nueva PC.

Es posible que en breve llegue a casa el 42". Si algo sobra son propuestas para su ubicación. La primera fue llevarlo a la sala de juegos, allí donde vamos poco ya que cada uno ve televisión en su cuarto o lo hacemos juntos en el nuestro. La segunda opción, siguiendo esta última pista es que recale en nuestra habitación para confirmar aquello que se trata del lugar donde equivocados o no, ya lo hemos hecho hasta aquí. En estos últimos días asoma una posición racional que merece apoyo intelectual y al mismo tiempo desconfianza por sabernos débiles frente a la corriente de energía: lo pondremos en la sala de estar, en el living, de modo de conquistar un sitio que detesto sea solamente para recibir a las visitas. Pero situarlo allí significará tener que resignar la comodidad del propio lecho como butaca preferencial.

En fin, el futuro está abierto. Eso lo decidirá la propia televisión. Para resarcirnos, en nuestra casa de vacaciones no miramos televisión. O lo hacemos muy de vez en cuando. Como anoche, que vimos parte del Abierto de Australia, que dada la diferencia horaria aquí empieza a la medianoche y, si juegan Cañas y Henman por ejemplo, bien nos pueden llevar hasta las 6 de la mañana del día siguiente detrás de cinco extenuantes sets del mejor tenis.

JAVIER SOLOZÁBAL RUIZ
Arquitecto

Estimados compañeros, me gustaría despedirme del ejercicio como Coordinador del área de Cultura de la misma manera en la que empecé, compartiendo unas palabras en el medio de comunicación que nos une, "el hall".

Leyendo aquel artículo que escribí hace cosa de un año, me viene a la cabeza todo lo que el puesto puede llegar a dar de sí. Y os puedo asegurar que no ha sido poco.

Aquellas expectativas que tenía cuando "tomé posesión" del cargo se quedaron cortas desde el primer momento que empecé a ejercer como tal. El hall se quedaría corto si tuviese que explicar lo agradecido que estoy por haberme dado la posibilidad de coordinar las actividades culturales, y sobretodo, lo que éste puesto me ha aportado, tanto profesional como personalmente.

Solo tengo palabras de agradecimiento al personal del colegio así como a la junta de gobierno, que me han hecho la labor muchísimo más fácil, agradable y que sin ellos, no hubiera sido capaz de lograr mi fin.

Y es que el Coordinador de Cultura es un puesto que desgraciadamente entre los arquitectos jóvenes no está tan valorado como lo merece. Creo y espero que después de mi gestión haya podido cambiar esa sensación aunque solo haya sido a una pequeña parte de los jóvenes colegiados y los que no lo son tanto.

Así me lo han demostrado en cada una de las actividades culturales organizadas en la sede colegial y fuera de ella, permitiéndome el atrevimiento de calificarlas como exitosas tanto en afluencia de gente en las inauguraciones, como en número de visitantes en las exposiciones, material expuesto en ellas y sin olvidarnos de los conferenciantes. Especialmente en este último apartado, me siento orgulloso de que el Colegio haya podido disfrutar de profesionales de la talla de Josep Llinás y su magistral conferencia sobre el Gobierno Civil de Tarragona, como Juan Herreros explicando el proyecto del soterramiento del ferrocarril, y otros tantos que han llevado el nombre del Colegio de Arquitectos a muchos ciudadanos de Logroño y

visitantes circunstanciales de nuestra ciudad.

En el Global del año, me quedo con todos los buenos y los malos momentos, que como en cualquier disciplina de nuestro ejercicio los hay.

Si que me gustaría destacar, que todo el esfuerzo invertido en recuperar el espíritu de las comisiones de Cultura de antaño, del cual tengo que decir que solo he oído maravillas, no ha dado sus frutos. Sólo en una ocasión fuimos capaces de reunir a más de 8 colegiados y tratar temas culturales. Se me podrá reprochar que el "fracaso" de las comisiones de Cultura sea mío, algo que rotundamente no puedo compartir.

Desde el primer momento que me puse a trabajar fue en beneficio del departamento y el Coar. Un trabajo que ahora en Enero hacia un año y que tenía visos de continuidad por los comentarios recibidos desde los diferentes estamentos colegiales incluyendo el Decano. Entendiendo que el programa de trabajo planificado no había llegado a su fin y con la impresión de que éste discurría por los correctos cauces, ya que así se me había trasladado, fue razón suficiente para que presentara de nuevo mi candidatura a la reelección al puesto de Coordinador de Cultura.

El resultado de la misma ha sido la elección de Irene Fernández como nueva coordinadora de Cultura. Decisión que acepto y considero correcta. Solo la forma elegida para la notificación de mi no reelección, a través de una fría llamada telefónica, introduce una cierta amargura en el resultado de mi relación con el departamento de cultura. Amargura que se ve acrecentada cuando vislumbro un cierto grado de nepotismo en la elección, que me avergüenza y humilla. No sólo como parte afectada sino como miembro de un colectivo que en su órgano representativo debe ser claro y transparente.

A pesar de todo me despido del área de Cultura con agradecimiento, deseándole a mi sucesora los mayores éxitos para lo que me tiene a su entera disposición.



Carteles de las exposiciones del 2005

¿es esta la vivienda que necesitamos?

JESÚS MARINO PASCUAL

Arquitecto

Es sabido que la vivienda constituye el principal factor de calidad en la vida de los ciudadanos, que es en ella donde discurre un gran porcentaje del tiempo de nuestra vida vegetativa.

También conocemos la gran cantidad de recursos, que la administración pública, empresarios y los ciudadanos en general, destinan tanto a su promoción, adquisición, como al equipamiento de la misma (mobiliario, electrodomésticos, etc.). Todo ello, no hace sino reflejar la trascendencia e importancia de la atención a la vivienda en la vida de un país y en cualquiera de sus ámbitos; tanto en el económico, como en el sociológico, sanitario, cultural, etc. Es por ello, que la respuesta a las necesidades reales de los ciudadanos en relación con la vivienda, debe ser un asunto de primer orden para las entidades y profesionales que tenemos responsabilidad en su producción y concepción. También sí esta requiere una de revisión, en consecuencia directa de un conocimiento cierto y riguroso de la sociedad de hoy, de los usos, costumbres y necesidades contemporáneas, diferentes a las de ayer.

Si observamos las agencias de venta de viviendas, apreciaremos la pertinaz repetición de modelos que arrastramos desde hace muchos años. Sin embargo, las circunstancias sociales y económicas, incluso nuestra ciudad, Logroño, se han transformado de una manera que podríamos calificar de radical. El cuarenta por ciento de los matrimonios se separan, los mayores, en su autonomía, demandan espacios más manejables. El paisaje urbano no solo cambia por los grandes espacios verdes, también por el aire cosmopolita que le aportan las caras de tantos inmigrantes. Si es cierto que las dificultades económicas pesan en el adquirente, ¿cuánto pesa también el desajuste de las tipologías del mercado con las necesidades reales de aquellos?.

No parece equivocado pensar que las necesidades de la vivienda, hoy, son diferentes a aquellas de los años sesenta y setenta. Es obvio que el armario guardarropa de cualquier persona en 2006, en Logroño, ha de ser de mayor dimensión que aquel que necesitaba en 1970, y que su equipamiento de útiles y ropa para la actividad deportiva o de ocio ha crecido notablemente. También, parece imprescindible, que toda vivienda cuente con "espacio" para su estación informática (ordenador, teclado, pantalla, impresora etc.). Un nuevo uso ya generalizado, hasta el punto de crearse una ley (1-1998) y sus reglamentos para instalaciones comunes de telecomunicaciones (ICT), que posibilitara el acceso de todas las viviendas a las nuevas tecnologías. ¿Cuánto espacio necesita cada uno de los diferentes tipos de "familias" para estacionar los vehículos de su propiedad?. ¿Cómo debemos integrar criterios bioclimáticos en los edificios para que el uso de las viviendas sea más sostenible?. ¿Cuánto nos puede ayudar, en algunos elementos de la vivienda, la domótica?.

Nuestra sociedad ha evolucionado mucho desde aquellos años setenta en los que se desarrolló una importante normativa (ordenanzas de diseño y calidad) para las Viviendas de Protección Oficial (V.P.O.). Y las "familias", como concepto, y como conjuntos de personas que habitan una vivienda, han derivado en un sin fin de tipos de "grupos de convivencia", no pocos unipersonales (solteros, solteros recién emancipados, viudos, separados, mayores, etc.), que también se incrementa con el desorientado flujo de la inmigración, cuyo caudal no se vislumbra que pueda cesar en muchos años, y que lleva a situaciones poco deseables (viviendas compartidas por varias familias etc.).

En una sociedad desarrollada como la nuestra, es cierto que necesitamos "algo más que el mínimo" espacio vital. Pero no es el

espacio lo que determina la calidad de una vivienda, incluso su exceso puede ser una carga. Basta con que ese espacio sea el necesario, adecuado y proporcionado al nº de personas que allí han de habitar. Y en esa adecuación o proporción está el real uso y explotación del espacio. Es aquí donde el amueblamiento y equipamiento adquiere una importancia trascendente e inseparable en la concepción de la vivienda.

Una vivienda puede ser muy ajustada en su tamaño, pero puede ser una gran vivienda si en su concepción se ha contemplado el adecuado mobiliario, como piezas complementarias e inseparables para un uso fecundo de la casa, al igual que se contemplan tabiques y puertas.

Debemos, por tanto, reivindicar esta necesidad en un maduro y sincero acto de ofrecer, a través de nuestro trabajo, una vivienda mejor, de más prestaciones, por pequeña que sea.

Pero, mientras constatamos estas necesidades de la nueva realidad social, que demanda nuevos modelos, de menor espacio y carácter transitorio, también observamos como otros estratos de esta dinámica sociedad, caminan en la búsqueda de una vivienda con otras prestaciones en su habitabilidad, en la búsqueda de una vivienda que además pueda ofrecer espacios y vivencias al aire libre.

La conocida y reiterada vivienda unifamiliar adosada, ¿es la única solución?. La servidumbre de sus insalvables barreras, ¿es un progreso?. El bienestar que el aire libre (aire ionizado) nos ofrece, y que tanto nos atrae como medio para compartir una tertulia, una cena con familiares o amigos, ¿sólo es posible allí?.

Las grandes ventajas y ahorros que el bloque, como tipología arquitectónica, ofrece, tanto desde el punto de vista urbanístico en la

configuración de espacios urbanos, como en el ahorro energético y de instalaciones urbanas, no parecen ser suficientes para el ciudadano. El bloque queda penalizado por no ofrecer viviendas que permitan disfrutar en ellas del aire libre. ¿Realmente es así?. ¿Una edificación compacta no puede asumir esa aportación?. Evidentemente que sí. Nuestros maestros ya abrieron camino hace muchas décadas.

El bloque puede ofrecer estancias al aire libre capaces de albergar esas reuniones y enriquecer de esta manera sus posibilidades de uso y la vivencia de la casa; esos momentos de disfrute y brillo en la vida de las personas. No son pocas las experiencias que en diferentes partes del Mundo se están ensayando.

A la vista de todo ello, parece necesario la realización de un esfuerzo investigador sobre la realidad social de nuestra población y sus necesidades en relación con el "Habitat". Investigación que nos lleve a conclusiones que nos permitan atinar en la orientación de las necesidades y cómo han de ser las viviendas que cada uno de los tipos de "grupos de convivencia" demanda.

Sería bueno poder obtener conclusiones que puedan orientar a la Administración en la promoción y revisión de normativas y programas, de ayudas y proyectos. A las entidades privadas y empresas del sector a centrar y orientar, sobre bases ciertas, sus futuras promociones. Y a los profesionales en la apertura de horizontes en el diseño de sus proyectos arquitectónicos residenciales.

Parece sensato pensar en la necesidad de una revisión de los programas que se aplican a la vivienda de hoy, que mantiene los esquemas desde hace más de tres décadas y que intuimos obsoletos y necesitados de reforma.



Edificio Ciudad de Logroño - Terrazas - Jesús Marino Pascual

L'Esprit Nouveau - Le Corbusier - 1925

Viviendas en el espacio - Amancio Williams - 1942

Edificio Terraza Palace - Antonio Bonet - 1957

LO 06LR ... European 8 ...

JESÚS ALFARO
Arquitecto

El jeroglífico con el que he decidido titular este texto podría ser el lema de cualquiera de las propuestas que han sido presentadas a la octava convocatoria del concurso European.

Pero, ¿Qué es European? European es una federación constituida por distintas organizaciones nacionales europeas, que con una periodicidad generalmente bienal organiza concursos de arquitectura simultáneos en torno a un tema y objetivos comunes. Los profesionales a los que se dirigen estos concursos son arquitectos europeos con edad inferior a 40 años.

En esta octava edición la temática planteada es "urbanidad europea y proyectos estratégicos". Bajo esta declaración de intenciones se pretende demostrar el hecho de que la ciudad europea con sus diferentes matices, características culturales, y peculiaridades, presenta problemas urbanísticos similares independientemente de la zona geográfica o del país en el que se ubique; y por tanto, las soluciones o conclusiones a las que se llegue podrán dar lugar a estrategias de actuación en cierto modo extrapolables.

La actual convocatoria de European presenta a concurso un total de setenta y cuatro emplazamientos de los que ocho son españoles. Estos espacios, objeto de reflexión, han sido agrupados por familias con problemáticas similares.

Dentro de los ocho emplazamientos españoles contamos, en esta

ocasión, con uno ubicado en Logroño. Tras diferentes análisis llevados a cabo por la organización, éste ha sido incluido dentro de un conjunto de emplazamientos agrupados en torno al tema "urbanizar con las infraestructuras". Las infraestructuras fragmentan el espacio suburbano ¿De qué manera integrarlas en la construcción de la ciudad? Varias son las ciudades que presentan problemas urbanísticos similares: Chateauroux (Francia), Córdoba (España), Haarlem (Holanda), Halle (Alemania), Regio Calabria (Italia), Sagunto (España) y Viena (Austria).

El emplazamiento de Logroño es un suelo ubicado en la zona sureste de la ciudad, con una superficie aproximada de 40 hectáreas, ocupado actualmente por huertas, y sobre el que inciden diversos accidentes geográficos e infraestructuras urbanas: la ribera del río Iregua, la trinchera del ferrocarril, el nudo de tráfico de La Estrella que lo secciona en dos grandes áreas claramente diferenciadas, los distintos tejidos urbanos que han ido creciendo en torno a sus límites, etc.

Se trata, por tanto, de un solar de proporciones generosas, pero ciertamente complejo de resolver. Un análisis somero de la cartografía nos descubre que se trata de uno de los pocos vacíos urbanos que todavía quedan en nuestra ciudad por desarrollar, y por tanto una oportunidad única de hacer ciudad.

Desde el punto de vista programático el concurso esta relativamente abierto, sin más requisitos que el cumplimiento de la legislación urbanística y sectorial, reflexionando siempre en torno al gran tema central de la arquitectura, que no es otro que la vivienda.

Si analizamos las plantas de las viviendas que se diseñaban hace 25 años y las que se plantean en la actualidad advertiremos que la evolución no es excesivamente acusada. Sin embargo, los cambios que se han producido en nuestra sociedad, sí han sido importantes: el número de miembros de la unidad familiar se ha visto reducido, han aparecido nuevas formas de ocio, nuevos tipos de trabajo, y en definitiva nuevas formas de vida que requieren de necesidades de espacio diferentes tanto desde un punto de vista cualitativo, como cuantitativo.

El reto de European 8 no es simplemente resolver una trama urbana con mayor o menor acierto, sino que pretende dar un paso más reflexionando sobre una nueva arquitectura libre de complejos, ataduras e intereses económicos o especulativos, y adaptada exclusivamente a las necesidades de las formas de vida actuales.

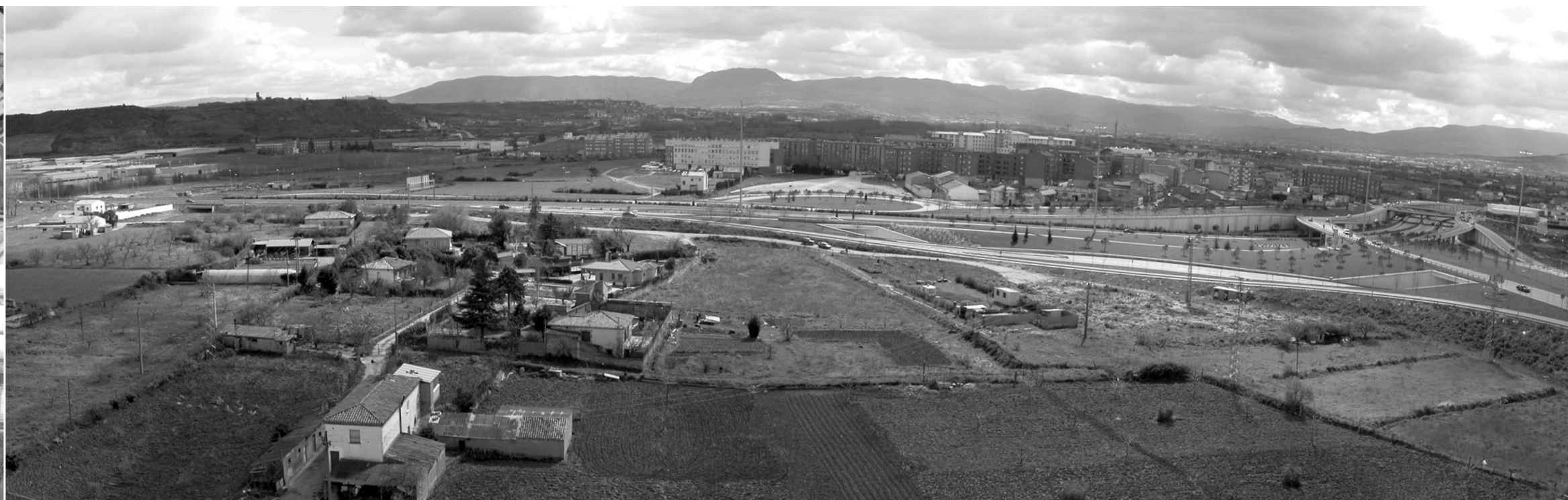
A pesar de que se trata de un concurso que aborda los problemas de la ciudad de una forma un tanto teórica, y que tradicionalmente ha conducido a respuestas excesivamente radicales, desde la organización siempre se ha insistido en la posibilidad de llevar a la práctica las diferentes propuestas planteadas, como una de las principales premisas de partida.

Una de las cuestiones más interesantes de este concurso es analizar las diferentes respuestas que se dan a cada problema teniendo en cuenta la idiosincrasia y cultura de los diferentes

proyectistas que en la mayor parte de los casos participan en emplazamientos externos a sus países de origen. Si vemos el resultado de ediciones precedentes de European habitualmente nos encontraremos soluciones sorprendentes puesto que se despojan de determinados vicios o planteamientos que no logramos borrar de nuestro subconsciente los arquitectos locales (ya sabemos, la globalización es así, positiva o negativa, según se mire).

En esta ocasión el jurado esta formado por los españoles Manuel de Solá Morales, Federico Soriano, Cristina Díaz Moreno, María Auxiliadora Gálvez, así como por el austriaco Rüdiger Lainer, el croata Hrvoje Njiric, y el alemán Peter Wilson de la firma Bolles+Wilson. Se trata de un jurado de indudable solvencia, cuyas conclusiones seguramente a ninguno de nosotros dejará indiferente.

En estos momentos ya han sido presentadas las distintas propuestas, por lo que estamos inmersos en la fase de selección. Los resultados se harán públicos hacia el mes de febrero de 2006 y seguramente las respuestas que se planteen serán de muy diferente índole: opciones racionalistas, soluciones orgánicas, miméticas e incluso nuevos hitos que añadir a la silueta urbana de nuestra ciudad. Sin ninguna duda se propiciará un interesante debate entre profesionales y profanos, puesto que ninguna manifestación urbana, arquitectónica o, en definitiva, cultural resulta despreciable.



amontonaos los unos encima de los otros

JORGE GOROSTIZA
Arquitecto

Es muy sencillo definir con pocas palabras una vivienda colectiva, tan sólo una agrupación de viviendas individuales, superpuestas unas sobre las otras. El motivo principal de esta agrupación es ahorrar en instalaciones y superficie de espacios comunes y, como el suelo es caro, lograr que el promotor obtenga el máximo beneficio. Al final, a pesar de todas las buenas intenciones de tantos profesionales, se consigue una de las constantes de nuestra sociedad, el perjuicio de muchos para el lucro de unos pocos.

Al decir que las residencias están superpuestas ya se está dando la clave para entender que la forma más eficaz para representarlas es mediante una sección en la que se vean todas las plantas. Desde el siglo XIX se hicieron dibujos de viviendas seccionadas, como las parisinas en las que se incluye a los moradores de cada casa caricaturizados, para demostrar cómo en edificios que aún carecían de ascensor, las clases sociales menos pudientes se alojaban en las plantas más altas. Es curioso como al aparecer la máquina que permitía ascender más alto y más rápido, los edificios se hicieron más grandes y las clases con mayor poder adquisitivo se asentaron en viviendas cada vez más altas, al mismo tiempo que los dirigentes de las corporaciones también situaban sus despachos en las alturas.

El cine aprovechó pronto las posibilidades argumentales que le daban estas secciones, en *El héroe de Cascorro* (Emilio Bautista, 1929) ya aparece un edificio de tres plantas con la última abuhardillada

y la escalera común con sus forjados y losas seccionados, esta disposición física permite que acciones desarrolladas al mismo tiempo en distintos espacios, se puedan ver en conjunto sin tener que dividirlos en la sala de montaje en secuencias diferentes. Un procedimiento explotado en todas sus posibilidades y con una habilidad asombrosa por Jerry Lewis en *El terror de las chicas* (*The Ladies' Man*, 1961), donde el edificio que alberga a un internado de señoritas está dividido en dos mitades y la cámara sobre una grúa lo recorre por su interior. Los ejemplos de edificaciones seccionadas son numerosos, desde *Tout va bien* (Jean Luc Godard, 1972), hasta *La gran aventura de Mortadelo y Filemón* (Javier Fesser, 2003) donde el edificio sin fachada recuerda al de 13 Rue del Percebe del gran Ibáñez.

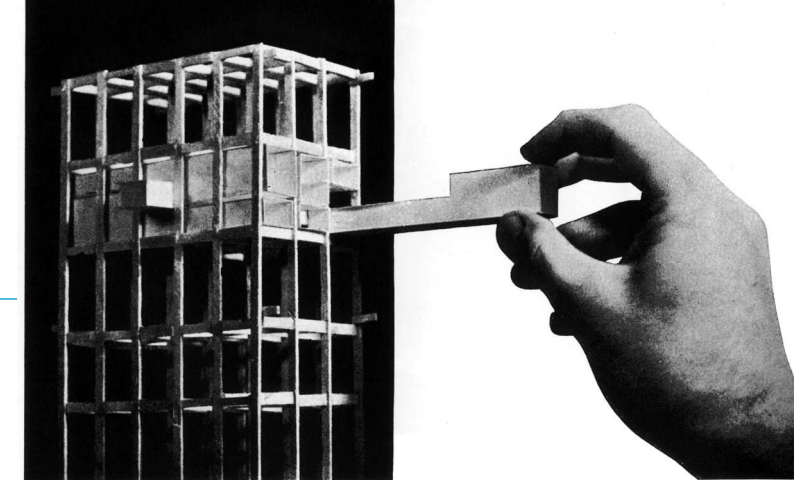
Sin llegar a cortar el edificio, la tortuosa subida de Monsieur Hulot hasta su vivienda en *Mi tío* (*Mon oncle*, Jacques Tati, 1956)¹ vista a través de los huecos de la fachada, le proporcionaba la posibilidad de irse encontrando con sus vecinos, entre los que estaba una chica en ropa interior. Las viviendas colectivas tienen esa posibilidad de roce entre sus moradores, mucho más íntimo que en las vías públicas, unas relaciones que pueden conducir al amor, pero también al odio más intenso, no hay mayores enemigos que unos vecinos, sobre todo, si tienen algún vínculo familiar entre ellos, recuérdese por ejemplo la novela de Carmen Laforet *Nada* y su transposición al cine dirigida por Edgar Neville en 1947, en la que la escalera común del edificio tenía un protagonismo excepcional.



¹ Mi tío (Mon oncle, Jacques Tati, 1956)



² Playtime (Playtime, Jacques Tati, 1968)



El cine ha reflejado la mayor promiscuidad vecinal en la cruel e inteligente caricatura que hizo Ernst Lubitsch en *Ninotchka* (1939), de las viviendas burguesas tomadas por el pueblo bajo el régimen soviético, cuando se compartimentaron las grandes mansiones, para dividir las entre las familias, una visión mucho más ácida de una situación similar que la mirada benevolente reflejada en cintas cubanas como *Fresa y chocolate* (Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, 1993). La convivencia de la comunidad puede realizarse también en otros lugares de los edificios como sucede en las escaleras en *Historia de una escalera* (Ignacio F. Iquino, 1950) y en las azoteas en *Cerca de las estrellas* (César Ardavín, 1961) y *Una jornada particular* (*Una giornata particolare*, Ettore Scola, 1977)

Volviendo a Tati, en *Playtime* (1968)² emplea con habilidad las posibilidades cinematográficas de las viviendas colectivas, Hulot se encuentra con un amigo plomizo que se empeña en enseñarle su casa, después de algunas peripecias, entran en su hogar, la cámara está colocada en la calle y encuadra dos ventanas rectangulares, pertenecientes a dos viviendas colindantes, a través de ellas se ven los salones de estas viviendas, el tabique que las separa es perpendicular a la fachada y el espectador no lo ve, Tati entonces hace que las acciones en estas dos viviendas estén relacionadas, mientras en una sucede algo en la otra parece que se está respondiendo a esa acción. Jacques Tati sabía que la comedia es mucho más cruel y crítica que cualquier panfleto político y en esta secuencia resume la falta de intimidad y el sinsentido de algunas viviendas colectivas mejor que si hubiera escrito un prolijo tratado social.

Es curioso que una de las reflexiones más interesantes que se hayan realizado en el cine sobre la vida en comunidad no se desarrolle en un edificio, sino en una barcaza, esa vieja y oxidada gabarra que viaja por el Sena llamada *L'Atalante*. Jean Vigo dirigió su primer y último largometraje encerrando a sus personajes en dos compartimentos de un barco que avanza por el río, el capitán recién casado ocupa con su mujer el camarote de popa, dos dependencias -dormitorio y una especie de salón- unidas por una mampara de cristal, limpias y ordenadas, donde la protagonista realiza sus labores domésticas, cose con su máquina, lava... como si estuviera en tierra firme y en las que detrás de la aparente placidez se esconden todos

los problemas de los primeros momentos de la convivencia marital. El camarote de proa es todo lo contrario, allí duermen en literas el viejo marinero y el grumete, en este cubículo, lleno de recuerdos extraños de todo el mundo traídos por el marino, reina el desorden, pero la mujer cuando lo visita se queda completamente fascinada, en ese espacio está condensada una vida mostrada a través de unos objetos horrorosos, nunca estuvo más justificado el kitsch y el mal gusto, de unos objetos sin valor alguno, de hecho cuando el capitán indignado con la actitud de su esposa rompe unas tazas, el marino aprovecha y destroza las que quedan. El objeto define más a su usuario que el espacio donde está inserto, quitándole importancia a la arquitectura.

Se podría seguir escribiendo sobre la vivienda colectiva en el cine, pero el espacio de este texto y supongo que la paciencia del lector no da para más. Como final citaré una de últimas y más escalofrantes películas en las que la vivienda tiene protagonismo, me refiero a la película japonesa *Nadie sabe* (Hirokazu Kore-eda, 2004), que cuenta un hecho real acaecido en 1988 en Tokio, unos niños, que no existían legalmente porque no se había registrado su nacimiento, fueron abandonados por su madre, no iban al colegio, no salían de su apartamento... estuvieron seis meses encerrados, hasta que falleció la más pequeña. El setenta por ciento de *Nadie sabe* transcurre en el piso. El director pensó que para realizar planos diferentes del interior, sería mejor que hubiera una terraza, tampoco debía tener ascensor para que se viera al protagonista subir y bajar las escaleras al principio y al final de la película. El pequeño apartamento de 41,30 m², que se eligió está en una primera planta y al fondo de un pasillo oscuro, un sitio perfecto para que una madre se esconda con sus hijos, y tiene dos habitaciones, el dormitorio de la madre con tatamis que da a la terraza, y la cocina y el salón dan al pasillo. En ese universo los cuatro niños van perdiendo progresivamente las convenciones sociales y todo se va degradando, al final, abandonan su hogar y vagan por las calles.

El recinto, la vivienda colectiva, donde nos amontonamos los unos encima de los otros, es incapaz de contener la vida, que ha de desarrollarse en el exterior, al aire libre. Los usos y costumbres van cambiando y los arquitectos no somos los únicos que deberíamos estar siempre planteando dudas sobre nuestro modo de vivir.

25 años

entre la memoria y el olvido

ENRIQUE ARANZUBIA ÁLVAREZ
Arquitecto

Amigo Domingo

Te escribo esta Carta, desde la confianza, el respeto y el reconocimiento a tu labor como Decano del Colegio.

Al escribir estas líneas, todavía podemos ver en el Colegio, la Exposición que rememora la Intervención en el Patrimonio en los últimos 25 años en La Rioja, enmarcada dentro de las actividades complementarias al desarrollo de las XIII Jornadas de Intervención en el Patrimonio.

Si bien es justo reconocer que el desarrollo de las Jornadas a lo largo de estos 25 años se pueden considerar todo un éxito, tanto desde el punto de vista de la organización, hábilmente dirigida por ti, como de los contenidos y ponencias desarrolladas a través del tiempo; justo es reconocer que seguramente debería de haber un gran reconocimiento hacia los asistentes, que año tras año hemos esperado con ilusión renovada la llegada de las Jornadas, habiendo acompañado y llenado de contenido las mismas.

Además de esto, hay otro aspecto que aquí me interesa destacar, y es que desde mi punto de vista las Jornadas siempre han adolecido de poca presencia de "Arquitectos de Casa" entre los Ponentes, y digo esto porque con todos mis respetos hacia el Arquitecto Leopoldo Gil Comet, ponente en estas últimas jornadas, por solo citar un caso, la magnífica intervención en Santa M^a de Zamarce, en Uharte Arakil, nada hace desmerecer a la actuación que yo mismo desarrollé en varias fases, en la Iglesia de Villaseca, en la que no tuve ocasión de ser Ponente, hace ya algunos años, y podemos decir lo mismo de la actuación en la Ermita del Carrasquedo en Grañón o de otras actuaciones en Lagunilla, etc. y seguro que otros compañeros estarán pensando en algo similar. Y digo esto porque estoy convencido de que hay magníficos profesionales en La Rioja, que seguro tenemos algo que decir; y que con sinceridad pienso que ayudar, o reconocer, los valores de los Arquitectos que estamos día a día trabajándonos los Proyectos en casa, no tiene porque deslucir, antes al contrario, entiendo que sería un motivo de orgullo y redundaría seguro en la calidad de las Jornadas y del colectivo de Arquitectos. Pero, pasando capítulo y enlazando con la Exposición de los 25 años, a la que me refería al principio, parece como que este último aspecto se ha querido mitigar introduciendo en la propia exposición,

en la sala derecha, algunos acontecimientos y secuencias que han jalonado la vida social y cultural de nuestra región durante estos 25 años, hecho de una forma muy fresca, con recortes de periódicos, o trípticos inclusive, y de las cuales yo no quitaría ninguna, como son la Exposición Patrimonium Precuarium, el recuerdo por el movimiento ciudadano contra el derribo de la Alcohola de Haro, etc., etc.

Y es aquí donde no acabo de comprender nada.
¡Ha debido de tratarse de un olvido!

De ahí el título de la Carta: "Entre la Memoria y el Olvido",

No encuentro justificada la ausencia de referencias a actuaciones que se han ido produciendo a lo largo de estos 25 años, que han marcado, en parte, el devenir socio-cultural de nuestra Región, y lo digo desapasionadamente, pero también admito que desde un punto de vista personal, puesto que como es conocido he sido protagonista en todas ellas, a veces acompañado de otros magníficos profesionales:

1.- Porque no comprendo como no hay ninguna mención a la Intervención, que en aquel lejano 1981, supuso un revulsivo para el coloquio y la toma en conciencia de otra forma de intervención en el Patrimonio, alejada de los clichés estereotipados que se manejaban hasta entonces, como es la recuperación del Chapitel de la Torre de la Iglesia Parroquial de Sta. María de Fuenmayor, cuyos métodos, pioneros en su tiempo, han sido seguidos y reinterpretados en distintas ocasiones.

2.- Del mismo modo, me parece muy sorprendente, en una retrospectiva organizada por el propio Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja, sobre Intervención en el Patrimonio, que no aparezca ninguna mención al Concurso para la Rehabilitación del Palacio Marqués de Legarda para la actual Sede del Colegio, en el que incluso tu mismo fuiste parte del Jurado.

3.- No menos sorprendente es la ausencia de mención alguna, nada menos que al Concurso para la Rehabilitación del Antiguo Convento de la Merced como Sede del Parlamento de La Rioja. Cada uno lo recordará a su manera, pero es innegable la repercusión

local y hasta nacional, que el Concurso tuvo en nuestra sociedad en general y en nuestra profesión en particular.

4.- Asimismo, no es menos sorprendente omitir el Trabajo que desarrollamos un Equipo Pluridisciplinar, en el año 89 sobre el Programa de Recuperación del Camino de Santiago en La Rioja auspiciado por el Consejo de Europa.

5.- Si sorprendente es lo mencionado hasta ahora, no le va a la zaga, descubrir, o mejor dicho no descubrir, ni una pequeña mención del único año en el que el propio Colegio de Arquitectos de La Rioja otorgó Premios por Intervención en el Patrimonio, con entrega de Placa incluida, por un destacado miembro del Gobierno de La Rioja, de hace aproximadamente diez años, a la Intervención en la Antigua Iglesia de San Miguel para Centro Cultural en Nájera.

6.- La sorpresa se acrecienta, si cabe, al no ver ninguna referencia al Trabajo con el que el Colegio de Arquitectos apoyó la candidatura de la Declaración de los Monasterios de Suso y Yuso como Patrimonio de la Humanidad, presentado en la UNESCO a través de Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos y de la Institución ICOMOS-España.

La calidad y el enorme trabajo desplegado, el Equipo pluridisciplinar que nos acompañó, baste citar al Doctor en Historia del Arte Don José Manuel Ramírez Martínez y al Doctor en Filología y Profesor de la Universidad Don Miguel Ibáñez Rodríguez, y el esfuerzo de todos los que intervinimos, nos hizo acreedores a las más sinceras felicitaciones tanto desde el propio Consejo Superior, como de otras altas instituciones del Patrimonio Nacional.

Además el Trabajo dio lugar a una Exposición, que inaugurada en el propio Colegio de Arquitectos de la Rioja, recorrió las principales localidades de nuestra región, incluso se nos invitó en Barcelona y Madrid con asistencias multitudinarias.

7.- Y vamos de sorpresa en sorpresa. No se puede entender una exposición que teóricamente recoge los hechos más destacados en lo referente al Patrimonio en La Rioja, si no se incluye la que

probablemente haya sido la Exposición más generosa que se haya montado jamás sobre el Patrimonio edificado de nuestra Región, como es la Exposición -15 Plazas de Toros 15 – que inaugurada en el propio Colegio, visitó las localidades riojanas más importantes, 20 en total, y que incluso fue solicitada desde las localidades francesas de Burdeos y Dax. Aún están haciendo servicio los paneles repartidos por el Colegio.

8.- Así mismo no es justo, o por lo menos parece fruto de un olvido, que no se haga ninguna referencia a la restauración de uno de los elementos de remate más destacados de la arquitectura civil del siglo pasado en Logroño, como es el Chapitel de cinc de la Plaza Martínez-Zaporta.

9.- No se puede cerrar el capítulo de la Intervención el Patrimonio en estos 25 años de La Rioja, sin mencionar el movimiento ciudadano desatado sobre la actuación en el Teatro Moderno de Logroño. Mas de 10.000 firmas, gran parte de las Instituciones Sociales y Culturales de nuestra Región, casi todos los Arquitectos comprometidos con la Cultura, adhesiones desde todas las partes del mundo, personajes de la Cultura, Medios de Comunicación, etc., etc., apoyaron una causa, que al menos evitó un mayor desaguisado, que ahora se quiere dejar en el olvido y que para no ser menos, paradójicamente, salió desde la propia Comisión de Cultura del Colegio, en una tarde del mes de septiembre.

10.- Hay dos aspectos que también se han pasado por alto y que a mi modo de ver representan un hito de primer orden en el Debate sobre el Patrimonio en nuestra Región en los últimos 25 años.

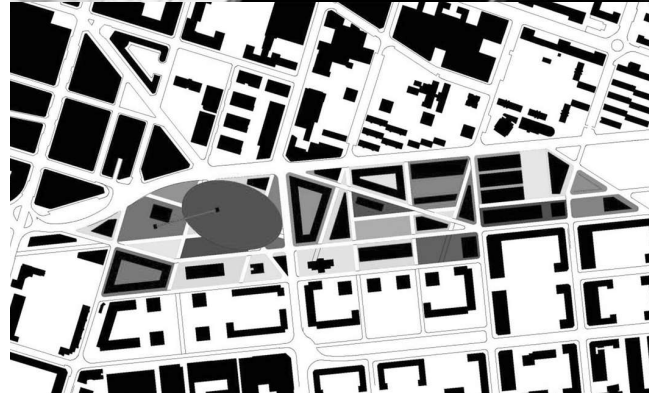
1.- El primero es el Foro que tuvo lugar en el Salón de Actos en Febrero de 1996, sobre el Retablo de la Catedral de Sto. Domingo de La Calzada, con una respuesta ciudadana como nunca más se ha dado.

2.- El segundo es el Punto de Encuentro que se produjo en Octubre, sobre el tema de la Comisión de Patrimonio a Debate

En ambos casos, las noticias fueron recogidas por EL hALL, siendo quien suscribe Director del mismo.



En el anterior número de la revista aparecía una introducción a las reflexiones que, con motivo del concurso del soterramiento, hicieron dos de los miembros del jurado en la sede del COAR en torno a las características del concurso en sí y de los 5 proyectos presentados al mismo. A partir de este número aparecerán publicados, a razón de uno por número, dichos proyectos junto con el comentario al mismo de Federico Soriano y Manuel Gausa



MVRDV. Este es un estudio al que le gusta definir la arquitectura a través de una imagen muy fuerte, que sea ella que controle el proyecto...

En muchas ocasiones sus arquitecturas responden a plasmaciones estratégicas sintetizadas en acciones cuasi ideogramáticas.

Crean una especie de slogan. Una imagen potente, que sea ella capaz de mantener el control sobre el proyecto.

Cual es la que establecen?, la imagen de la desaparición. Desaparece la ciudad, desaparece la huella del ferrocarril. Realmente la imagen de la propuesta es la imagen de la estación. La estación es la representación de la desaparición. Es una situación bastante simbólica. Es aparentemente el proyecto mas lejano, más "bestia", más abstracto, sin embargo son los que plantean la solución de mayor respeto a la memoria del lugar, del tiempo y de la construcción.

Es como: "vamos a hacer algo, desaparece todo lo que existía, nadie lo va a ver".

Algo parecido a lo que ocurrió en el traslado en su momento de las antiguas vías que definirán el trazado de la Gran Vía de Logroño y la posterior y consiguiente sutura trazadista en ese punto, o mejor, a lo largo de esa línea absorbida por la propia fábrica urbana.

¿Y qué nos queda? Lo que nos queda precisamente es todo el esfuerzo que se ha generado para que desapareciera.

¿Cuál es ese esfuerzo? Y por eso digo que es la más histórica: pues el soterramiento. La cantidad de las tierras que hay que mover para bajar la estación, las vías, todo. Lo que hay que hacer desaparecer. Es como si alguien mata a una persona y deja como el cadáver, sí, es algo así. Digo que es la más histórica porque lo visible es el recuerdo de lo que se hizo.

De alguna manera podríamos sugerir que MVRDV "entierran" el problema bajo el propio túmulo generado: un túmulo similar al que se formaba sobre el cadáver de los antiguos guerreros. No es que entierren la ciudad: entierran el problema que suponía el soterramiento.

Su operación posee un punto de aparente ilusionismo (como ilusión colectiva, simbólica e icónica y como manipulación espacial) pero, en el fondo, responde a criterios de gran rigor estratégico: si no se pueden controlar a todos los agentes implicados en el desarrollo de ese lugar se puede, como mínimo, controlar una situación particular de consenso público, la estación como un nuevo espacio "pseudo-natural" de uso colectivo, de manera que el resto quede referido a dicha decisión centrípeta y a un posible tablero de juego, eficaz y trabado a un tiempo.

Podríamos señalar connotaciones con el Central Park de Manhattan o con el palacio Diocleciano en Split, articuladores de fuerza ante un nuevo territorio de "colonización" difusa.

La nueva montaña infraestructural crea un "anclaje" frente a un proceso abierto con sus consiguientes derivas. Esta confianza en la capacidad de inventar una nueva topografía no debería extrañar: Holanda es un país acostumbrado a re-inventarse a sí misma y a re-inventar su propio territorio. Pensar que somos capaces de re-inventar -o de re-fundar- una nueva geografía funcional es un tema particularmente interesante y supone uno de los grandes retos de esa necesaria "ecología audaz", creativa o activa, que debería empezar a superar las consabidas menciones a una sostenibilidad de "primer nivel", tan sólo correctora, que innunda nuestras rutinas procesales. Pensar que ese cruce infraestructural puede generar un cruce programático más allá de los antiguos canales o trincheras monofuncionales, y que dicho cruce puede suponer cubrir ciertos lugares no sólo con plataformas secas sino con relieves o topografías es algo que alude a las propias condiciones de nuestra contemporaneidad. Luego, sin embargo, en la ciudad colocan un trama que es la más urbana de todas las propuestas. Simplemente entrecruzando las calles que vienen del norte y del sur. El resultado son unas piezas sobre las cuales el control de la forma no es importante para la ciudad. La operación aguanta que se maneja de manera privada, no son piezas que si una se diseña mal se caiga toda la operación. Es la propuesta de gestión privada más clara de todas y seguramente la que mejor funcionaría.

Es bastante curioso. Parece, a simple vista, que MVRDV utiliza el mecanismo tradicional de "trazado continuo" que antes hemos mencionado: parece que el proyecto se basa en una trama compacta que acepta mecanismos tradicionales; y, sin embargo, dichos

mecanismos se utilizan de una manera eficazmente "perversa", muy contemporánea. Desde la conjugación de tipologías heterogéneas de trama, combinadas e imbricadas a la vez.

Porque en el fondo, las tipologías que se generan en cada una de las manzanas son totalmente distintas. Tenemos un edificio, un bloque, un bloque con patio, unas tipologías alargadas... En el ensanche de Barcelona todos los edificios son iguales. En este caso se produce una mezcla de todas las tipologías.

Una cosa que tuvimos en cuenta es que la parte sur de Logroño, con una tipología abierta, y la parte norte, de manzanas cerradas, pudieran no sentir la brecha que supone el ferrocarril. Porque el ferrocarril ha dividido dos tipos de ciudad, la más clásica y la moderna, con dos tipos de modelos urbanos. Y en ese lugar se aniquilan. MVRDV propone una solución de hibridación de tramas. Los dos tipos se mezclan suturando la diversidad urbana.

También esa idea a la que me refería antes de individualidad y colectividad entrelazadas, aparece implícita. Es interesante observar el uso de los dos colores en la propuesta: definen los espacios públicos, los espacios intersticiales. La trama tiene la cualidad de expresar un conjunto continuo, muy denso, pero al mismo tiempo generador de constantes sorpresas espaciales. Quizá por la propia aceptación "casual" de los trazados de las calles existentes. Esta no es una trama predeterminada, una retícula impuesta. La trama se define por esa "continuidad fortuita" producida por las calles y los viales y ello crea un tejido enhebrado que apela a un entramado entre vacíos y llenos con una curiosa granulometría de espacios e inter-espacios imprevisibles. Imprevisibilidades que se dan en el espacio público, en el espacio inter-bloques, en las propias manzanas e inter-manzanas. Y el único elemento auténticamente "emergente", como hito extruido, es la montaña, otro espacio público, a su vez, plegado, resaltado. Un espacio público, o mejor relacional, generado "hacia arriba" y que identifica un proyecto realmente muy ambicioso, estratégica y conceptualmente.

Vamos a pasar a otra estrategia. Creo que todo lo que estamos destacando son las estrategias contemporáneas útiles que tiene cada propuesta; establecer un hito sobre el que se ejerce el control, producir una ciudad que rellena, trabajan con hibridaciones, sean de tipos, sean de trazados, provocar situaciones de casualidad...

5 preguntas

GUSTAVO PIQUERAS FISK
Arquitecto

¿Qué opinión te merece el desarrollo urbanístico del logroño actual?

Nunca opino sobre urbanismo ni creo mucho en él, empecé edificación pero hice la especialidad de urbanismo huyendo de un profesor alemán de técnicas de acondicionamiento de 5º de carrera (por fin lo he soltado). La ciudad tiene una dinámica (o desdinámica) desbocada que (ni creo) solo consigue semidirigirse mediante la aplicación de factores que consiguen diferenciar el espacio privado y lucrativo del espacio libre y presuntamente urbano reservando espacio para "hacer ciudad" en lo que no se vende. Gracias a eso por lo menos las ciudades son más salubres y oxigenadas pero eso no indica necesidad que sean más "ciudad", ni más bonitas ni interesantes. La verdad es que cada vez son menos interesantes, más iguales y no sabemos el porqué, habrá seguramente una razonable razón. Si que creo en la premisa del urbanismo que habla del "justo reparto de cargas y beneficios en el desarrollo del suelo", en las reservas de espacios libres y de dotaciones públicas pero en nada más. Dudo incluso en lo razonable que es proyectar un ser vivo como una ciudad. Antes era la plaza del mercado y ahora es el Berceo y el Parking, por algo será (A mí "Las Cañas" me gusta más). La ciudad debe ser más compleja que todo esto y a los arquitectos (a algunos) les molesta saber que la ciudad no les pregunta hacia donde se dirige (y menos espera).

Más me preocupa el urbanismo de los pueblos y lo mal que lo estamos haciendo, y como los estamos jodiendo y ninguno de nosotros tiene ni puñetera idea de como hacerlo minimamente menos mal.

Y puestos a ser sinceros... reconozcamoslo, algo debe estar equivocado cuando el urbanismo no nos gusta ni a nosotros (el que me diga que le gusta el urbanismo y que disfruta con él, que se la mire), y produce resultados tan... ¿malos? ni sé. En la hermosa Florencia del siglo XV "vivir la ciudad" mataba de peste y miseria. Quizás sea el precio a pagar por la salubridad.

¿Cuáles consideras que han sido los momentos clave en la evolución de la vivienda colectiva del siglo xx?

Yo creo que hay que reconocer que somos muchos millones que quieren acceder a la vivienda y que la vivienda ha acabado sistematizándose como la ropa, los coches, los zapatos de modo cualquier ciudadano puede acceder a una vivienda digna. Dios me perdone, yo creo que Le Corbusier tenía más razón de lo que se cree. Igual que no hay nada deshonroso en calzarse unos zapatos fabricados según un patrón para millones de personas de distintos países, la vivienda podría seguir un concepto equivalente. Y no estoy seguro de que los disturbios de Francia sean todos culpa de Le Corbusier... Y la Unité es di-vi-na ¡que hormigones! Si tengo que mencionar algún momento clave sería: LA REVOLUCIÓN FRANCESA ...hasta hoy.

¿Se puede hacer una vivienda en 30 m²? Cómo?

La realidad demuestra que sí. Basta con hacer normativas de habitabilidad exigentes y seguir el rumbo que siguen las familias. Se trata de construir viviendas en buenas condiciones para unidades familiares que no precisen más de 30 m² (que alguna hay). Y aquí, a pesar de ser un descreído del urbanismo, manifiesto mi absoluta confianza en la arquitectura y en el proyecto. La arquitectura es un arma muy poderosa y más cuando "pintan bastos" como decía Oiza.

¿Por qué todas las viviendas son (o parecen) iguales?

Todos los coches son (o parecen) iguales... solo varían las tipologías, pero siguen evolucionando.
Todos los aviones son (o parecen) iguales... solo varían las tipologías, pero siguen evolucionando.
Todos los corredores de 100 m son (o parecen) iguales... solo varían las tipologías, pero siguen evolucionando.
Todos los ciclistas son (o parecen) iguales... solo varían las tipologías, pero siguen evolucionando.
Todas las aves que han tenido éxito son (o parecen) iguales... solo varían las tipologías, pero siguen evolucionando.
A lo mejor se puede explicar según la teoría de la evolución de Darwin, y la evolución darwiniana de las formas arquitectónicas en un mundo globalizado y económicamente cada vez más homogéneo. El diseño de la vivienda se ha "despojado" tanto como el diseño de un delfín o el de una cuchara, o un helicóptero. El diseño de un delfín lo ha hecho evolucionar la hidrodinámica, la temperatura, el hambre y el deseo de procrear (entre otras cosas) mientras que el diseño de la vivienda la ha hecho evolucionar la sociedad, la economía, el gusto, los prejuicios, el bajo costo, el mercado...

¿En qué se diferencian la vivienda colectiva "antigua" de la contemporánea?

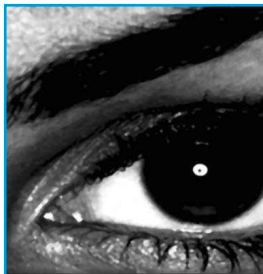
¿¿¿Te refieres a la INSULA ROMANA??? Acabo de terminar un libro que habla de como se vivía en una insula y no se diferenciaba nada de la vida en cualquier bloque de pisos del París diecinueve siglos después que se describe en los Miserables. Un detalle muy bonito es que las mejores insulas en Roma eran las situadas en barrios donde se situará una lavandería, ¿Y por qué? Por que la ropa se lavaba (cuando se lavaba) sumergiendolas en grandes tinas llenas orina humana. La orina era uno de los líquidos más apreciados porque dejaba las togas bien limpias. Así que los vecinos circundantes a las lavanderías sentían un gran alivio al disponer de un sitio donde poder vaciar el cubo al final del día.



Viviendas en El Arco



Polideportivo Valdegastea



CINECOAR

agenda cultural >>

CINECOAR

la calle como expresión

El Colegio de Arquitectos de La Rioja organiza el segundo Ciclo de Cine y Arquitectura que se llevará a cabo en los Cines Moderno de Logroño entre los días 16 de Marzo y 6 de Abril.

Jueves 16 de marzo - 20:30 hs. Cines Moderno
Los 400 golpes, de François Truffaut - 1959
Presentación: Arq. Jesús López Araquistain



Jueves 23 de marzo - 20:30 hs. Cines Moderno
Sed de Mal, de Orson Welles - 1958
Presentación: Prof. Bernardo Sánchez

Jueves 30 de marzo - 20:30 hs. Cines Moderno
Umberto D, de Vittorio de Sica - 1952
Presentación: Arq. Martín Saez



Jueves 6 de abril - 20:30 hs. Cines Moderno
Taxi Driver, de Martin Scorsese - 1976
Presentación: Jesús Rocandio

Jueves 21 de marzo - 20:30 hs. Sede COAR
Conferencia **La calle en el cine**, a cargo Arq. Jorge Gorostiza

Comisario del ciclo: Martín Saez

La temática del próximo número será "**El casco antiguo**". Esperamos sus colaboraciones en elhall@coar.es

